



Reunión red de colaboradores del Banco de Tierras de La Gomera.

El Banco Insular de Tierras de La Gomera: una herramienta pública para dinamizar el campo y frenar el abandono agrario en La Gomera

El Banco Insular de Tierras de La Gomera demuestra que el acceso a la tierra es la palanca clave para frenar el abandono agrario y recuperar la soberanía alimentaria. Una herramienta pública, participativa y con rostro humano que conecta propietarias y propietarios con quienes quieren cultivar en agroecológico, parcela a parcela.

Autoría: Jonay Izquierdo Trujillo. [1]

Introducción: Contexto de crisis y respuesta institucional

La isla de La Gomera sufre una dinámica regresiva alarmante en su sector primario: en las últimas dos décadas se ha perdido más del 50% de la superficie cultivada y el 83% de la superficie cultivable se encuentra actualmente

en estado de abandono (ISTAC). Este fenómeno genera pérdida de soberanía alimentaria, erosión del suelo, pérdida de biodiversidad agraria e incremento del riesgo de incendios forestales.

Ante este escenario, el Cabildo Insular de La Gomera ha puesto en marcha el Banco Insular de Tierras (BIT), un servicio público y gratuito que facilita el contacto entre propietarios de terrenos en desuso y personas interesadas en desarrollar iniciativas agroecológicas. El BIT busca revertir el abandono mediante el acceso a la tierra, la creación de empleo verde y la preservación del paisaje agrícola tradicional.

Metodología y Plan de Trabajo

La implementación del BIT se desarrolló con la metodología participativa integrada en la Asociación Intermunicipal Red Terrae, utilizando su plataforma online y adaptando experiencias de otros territorios. El plan se estructuró en cinco fases: preparación y diagnóstico, campaña de comunicación multi-canal, captación proactiva de terrenos

y demandantes, mediación y formalización de acuerdos, y acompañamiento técnico post-instalación.

Resultados obtenidos

Tras el primer año de funcionamiento, el BIT ha logrado una imagen corporativa reconocible y una comunidad de 1.577 seguidores en Facebook, complementada con 200 carteles y 1.750 dípticos repartidos. Se ha consolidado una Red de Colaboradores con 15 entidades (ayuntamientos, Parque Nacional, AIDER y Consejo Regulador) y 25 personas clave.

Se han incorporado 34 terrenos privados ofertados públicamente, con otros 20 en proceso, más 45 parcelas del Cabildo inventariadas (5 ha) pendientes de oferta. Por el lado de la demanda, existen 27 demandantes activos registrados.

Se han gestionado 43 procesos de mediación, cristalizando en 4 acuerdos formales de transmisión y manteniéndose 13 mediaciones en curso. Se ha brindado acompañamiento técnico

[1] Consultor ecosocial y dinamizador agroecológico



parcelas pequeñas para autoconsumo, siendo minoritarios los proyectos empresariales.

Proyección futura

Para escalar el impacto del BIT se han identificado líneas estratégicas. Es urgente la aprobación del Reglamento de Funcionamiento para ofertar las 45 parcelas del Cabildo y activar convenios con ayuntamientos para movilizar suelo municipal.

Se propone evolucionar hacia un "Banco de Recursos" que amplíe el servicio a agua, maquinaria compartida y mano de obra, y consolidar el acompañamiento integral y relevo generacional. La colaboración con otros proyectos insulares, como la custodia del territorio o los Ecomedores escolares, puede ofrecer canales de comercialización seguros que incentiven la profesionalización.



Conclusiones

La experiencia del Banco Insular de Tierras de La Gomera demuestra que es posible revertir la parálisis del mercado de tierras mediante una intervención pública bien diseñada. Los resultados obtenidos en el primer año —con tierras en producción y acuerdos firmados— validan la metodología empleada.

(Arriba) Productora agroecológica en terreno cedido por el Banco de Tierras de La Gomera. (Abajo) Firma de acuerdos de cesión.

a 11 usuarios en subvenciones, limpieza de fincas y planificación de cultivos.

Dificultades y aprendizajes

La ejecución ha revelado barreras estructurales significativas. La brecha digital de muchos propietarios mayores ha obligado al equipo técnico a asumir la gestión directa de las altas mediante autorizaciones, convirtiendo procesos telemáticos en labores presenciales muy demandantes en tiempo.

De las 37 mediaciones iniciadas y cerradas, 26 no prosperaron. Las causas principales fueron inadecuación de los terrenos a las expectativas (pendiente excesiva, falta de acceso), cambios de residencia fuera de la isla y, críticamente, la falta de agua de riego en determinadas zonas.

Existe una asimetría interesante: más del 50% de los propietarios prefieren la cesión gratuita frente al arrendamiento, mientras que la mayoría de demandantes buscan

“La experiencia del Banco Insular de Tierras de La Gomera demuestra que es posible revertir la parálisis del mercado de tierras mediante una intervención pública bien diseñada”

La lección fundamental es que la tecnología es condición necesaria pero no suficiente. El éxito radica en el factor humano: mediación presencial, generación de confianza con propietarios locales y acompañamiento técnico. El abandono agrario requiere soluciones artesanales, parcela a parcela, persona a persona. El modelo de La Gomera se perfila como referencia replicable para otros territorios insulares y de montaña que enfrentan el reto demográfico y la pérdida de suelo fértil. ■

